



CONFIRMACION
DEL INFORME

DADO EN 26. DE ABRIL DEL PRE-
sente año 1735.

P O R

THOMAS COMES , ESCRIVANO
de Camara , y Secretario de Acuerdo en esta
Real Audiencia , y Doña Theresa Meseguer,
viuda , y heredera de Don Francisco Comes,
Secretario que fue de su Mag. y del mis-
mo Real Acuerdo.

EN EL PLEYTO

CON EL DOTOR PEDRO JUAN
Comes , Presbytero , Francisco Comes,
Escrivano , y Esperanza Comes , hijos de
Miguel , sobre pretender éstos la heren-
cia de Francisco Comes de Pedro Juan,
por muerte de dicho Don
Francisco.

* * * * *

CONFIRMACION
DEL INFORME

DADO EN 26. DE ABRIL DEL PRE-
SENTE AÑO 1755.

FOR

THOMAS GOMES, ESCRIVANO
de Camara, y secretario de Acuerdo en esta
Real Audiencia, y Donâ Theresa Melgare,
viuda, y heredera de Don Francisco Gomes,
Secretario de la Real Maestranza de San
Mateo de la Real Audiencia.

EN EL PLEYTO

CON EL DOTOR PEDRO JUAN
Gomes, Presbytero, Francisco Gomes,
Escrivano, y Esperanza Gomes, hijos de
Miguel, sobre pretender éstos la heren-
cia de Francisco Gomes de Pedro Juan,
por muerte de dicho Don
Francisco.

* * *

JESUS, MARIA, JOSEPH,

Y EL ARCANGEL S. MIGUEL.



CONTRA el citado informe han impresso, y dado los actores nuevo papel, intentando persuadir, que nos desviemos de la verdad, y que solós ellos vãn conformes al hecho, y derecho que resulta de los autos: pero los fundamentos con que lo quieren apoyar, únicamente sirven para convencer, y asegurar mas la justicia por el derecho de esta parte, y hacer parente con duplicadas luzes el error, y equivocacion de la adversa, en aquellas mesmas dotrina de que se valen, para impugnar las nuestras.

Porque toda la materia juridica del pleyto, parece que se reduce à demostrar si la institucion hereditaria, de que se trata, fue libre, absoluta, y sin gravamen alguno, tacito, ni expreso, como defendemos; y el testamento del año 1712. manifesta, ó confidencial, y gravado Don Francisco Comes, en aver de restituir, despues de sus dias, la herencia de Francisco Comes, de Pedro Juan, à los expresados sus Sobrinos, como estos lo pretenden. En cuyos terminos solo podemos indagar la verdad, ó por los hechos deducidos en el pleyto, ó por las disposiciones literales de los testamentos.

En quanto à los hechos, parece queda bastante convencido en la primera parte de nuestro informe, que los actores no han probado las sugestiones dolosas, y confidencia que suponen, y en que se fundan, porque los testigos que han producido, no merecen

la menor fee J. puez Vitoriana, Ximenez, y Francisco Oliveri, unicos, que se dicen presenciales, aunque las deponen, padecen las infamables tachas, que se demoustramos, y fundamos al num. 12. siguientes de la primera parte.

(1)
Farinac. de testib. lib. 2. tit. 6. q. 55. n. 32, 50. & 54.

Para evacuarlas los actores quieren satisfacer en su nuevo papel, sentando con Farinacio (1) que los testigos domesticos son aviles, y los mas idoneos, para probar hechos clandestinos, y que aunque se oponen à Vitoriana Ximenez, que fue criada de Miguel Comès, padre de los aduersos, no embarazará esta circunstancia, quando no ocurre al tiempo de la deposicion. Pero se reconoce, que los actores, ó no han visto à Farinacio, ó no ajustan su doctrina à la verdad del caso: pues si bien enseña aquel Autor, que el que fue criado puede atestiguar en hechos domesticos, quando no sirve, pero se dexan los contendores las limitaciones de esta doctrina, que se encuentran en el mismo lugar que nos citan, (2) donde escribe Farinacio, que sin embargo de poder ser testigo, el que fue criado, no es avil, è idoneo, por que no es mayor de toda excepcion (como en nuestro caso deve ser) por durar en el la revelencia, y afecto; y en otro lugar: (3) Que esta especie de testigos no se admiten, sino quando el hecho no puede probarse por otros; y que la imposibilidad nazca de la misma naturaleza del negocio, ó suceso, que por su validad acontece en lugar, y tiempo, y hora donde no pudieffen encontrarse otros testigos, necabit, nec potentia, y que pudiendoles aver, habitu, aut potentia, no se admiten los testigos domesticos.

(2)
Farinac. in d. q. 55. num. 149. ex Surdo, decis. 219. post n. 4. Tiraquel. Gabriel, & alij.

(3)
Idem in d. quest. 55. n. 64. & 65. cum Mascard. de probat. lib. 1. conclus. 533. post n. 20. Roland. à Valle, lib. 3. consil. 27. n. 8.

nez, y Francisco Oliver, que se hallaron presentes al tiempo de las fugeftiones el Padre Borgoño de la Compañia de Jesus, Francisco Alcozer, Bayle del Grau, y otros que nombran, y los testigos instrumentales del Testamento, que fueron el Dotor Pedro Vicente Traver Medico, Nazianceno Porcar, y Miguel Aguirre Escrivanos, los mas vivian, quando los testigos adversos se examinaron, y de ninguno de aquellos se han valido los actores, sino del dicho Francisco Oliver interesado, y pariente, y Vitoriana Ximenez, muger sumamente letrada, incapaz, y pobre, trayendola del Lugar de Domeño, distante de la presente Ciudad muchas leguas, y haciendo pagar irregularmente à esta parte (en virtud del auto del Señor Semanero foj. 125. que protestò) las dictas que avia vacado, dicha Vitoriana para venir à hacer su inducida, animosa, y apasionada de-
 posicion.

7. Y es muy del caso la reflexion que pondèrò Cyriaco (4) para excluir en otro heredero las dolosas fugeftiones, que se le atribuan, fundado en la buena fe, y credito de el, y del Escrivano que recibì el Testamento, circunstancias, y calidad de testigos, ante quienes se dispuso, y otorgò, por no ser creible, que si Don Francisco Comès, heredero, y Juan Bautista Paris, que autorizò nuestro testamento, tuvieran animo doloso de violentar ilicitamente al Testador, y no alargar en el testamento toda su disposicion, lo practicassen en presencia de unos sujetos Religiosos, y condecorados, como dicen los testigos adversos se hallaron presentes, sino que huvieran buscado ocasion, y hora cauta para executar tal maldad, agena del buen proceder, y le-

(4)
 Cyriac. *controvers.* 407. ex num.
 306. & 329. ibi : *Duodecimum
 est adminiculum, quod D. Notarius,
 & alii qui habuissent in animo
 faciendi aliquam imposturam,
 non adhibuissent in testes viros
 Religiosos, valde scrupulosos, &
 doctos, sed vocassent idiotas, &
 ignorantes.*

galidad de Don Francisco, que mereció la mayor confianza à los primeros Xefes de la Ciudad, y Reyno, mientras vivió, como esta parte lo tiene justificado al tenor de la 2. y 3. preguntas de su interrogatorio foj. 126. de los autos: ni huvieran admitido por testigos del testamento à dichos Dotor Traver, Nazianceno Porcar, y Miguel Aguirre Escrivanos, personas inteligentes, à quienes no se podía celar las fraudulentas sugestiones, que se suponen, sino que se huvieran valido (como la adversa se vale) de testigos ignorantes, è idiotas, segun expressa Cyriaco, para que no comprehendiesfen la malicia: y el dicho Dotor Traver no huviera firmado, como firmò, el testamento por el testador, si la disposicion que en el se halla, no fuera la misma, que en su presencia deliberada, y maduramente se avia acordado, y dispuesto. Y todas estas poderosas, y fundadas consideraciones, que tanto nos favorecen para excluir la mala fe en Don Francisco, la acreditan en los actores, calificando su temeraria impostura, pues pudiendo tener testigos autorizados, y mayores de excepcion, se han apartado de ellos, por que no contestarian su poco recta intension, buscando solo los que por tantos titulos quedan convencidos de falaces en sus deposiciones.

8 Y aunque insisten los actores en acreditarlas, ponderando, que no van aprobar las idemticas palabras, que Francisco Comes de Pedro Juan profirió al tiempo de otorgar su ultimo testamento, queriendo le sucediesfen dichos Sobrinos, sino lo substancial de esta incierta disposicion, y que la podria retener en la memoria Vitoriana Ximenez, por las repe-

tidas vezes que lo avia oido à Don Francisco, estando en su casa; pero el contexto de la 5. pregunta, y de la deposicion de Vitoriana, sobre ella, en que à la letra se copia su contenido, se manifiesta aver expuesto, y querido probar ciertas, y formales palabras del Testador, las que no es presumible las pueda conservar Vitoriana en su fragil memoria, despues de tanto tiempo, como lo fundamos al n. 21. de la primera parte; y en los propios terminos lo confirma Farinacio, (5) à quien los contrarios han tomado por Aquiles.

9 La declaracion de Francisco Oliver, que es el otro testigo, que se supone presencial, igualmente queda acreditada de inducida, con sola la deposicion de Juan Mestre, que expusimos al num. 11. pues si este testigo afirma, que junto con el, y en la sala del recividor se hallava Oliver al tiempo de la contienda, que figuran entre Don Francisco, y el Testador, no pudo estar dentro la quadra, siendo pura mal fundada adivinacion, interpretar, que Oliver pudo estar en la quadra al tiempo de las sugestiones, y salirse despues al recividor, quando se otorgò el testamento, porque à mas de que la presencia devia ser al testamento, (6) porque solo entonces se puede hacer concepto de la ultima, cierta, y acordada disposicion, como fundamos en la 2. parte desde el num. 1. hasta el 6. no obstante, siempre queda sin merito la interpretacion; porque tambien puede ser que no estuviera presente Oliver à las imaginarias sugestiones, assegurando Juan Mestre, que estava con el en la sala del recividor; y en estos terminos solo la duda quita la fee que se pudiera dàr à la deposicion de Oliver.

(5)
 Farinac. *quest. 64. n. 71. ibi: Secus si de factò antiquò plurium annorum, in quo non est verisimile testes de præcisissis verbis memoriam retinuisse, quia immo tunc si concordant in forma verborum, sunt de falso suspecti, nihil probant. cum Bald. Roland. & aliis.*

(6)
 Tonduto, *quest. civil. cap. 77. in decis. Bichi, vers. Hinc nõ obstant, inferius citanda.*

10 La prueba de oïda es tan devil, como los demàs fundamentos contrarios , pues apoyandola con la doctrina de Farinacio (7) tienen en este Autor excluido el merito de ellas ; porque si bien es verdad nos enseña , que se admiten los testigos de oïda , pero lo limita (8) al caso de averse de juzgar por presumpciones , pero no quando se ha de resolver , segun el tenor de los instrumentos, como lo fundamos en la 2. parte al num. 6. y 7. y lo trae Tonduto (9) en el mesmo lugar que nos citan los actores.

(7)
Farinac. de testib. lib. 1. quest. 47. n. 77. & lib. 3. tit. 7. q. 69. n. 44. & seqq.

(8)
Idem in d. q. 69. num. 46.

(9)
Tondut. in dict. decis. Bichi, vers. Conjectura : ibi : Conjectura enim admittuntur, ubi verba testamenti clara non sunt, at in claris non est locus conjecturis, l. Continuus, §. cum ita, ff. de verbor. oblig. l. Ille aut ille, §. cum in verbis, ff. de legat. 3. Joseph Ramon consil. 67. n. 17.

(10)
Farinac. in d. quest. 69. ex n. 94. usque in finem.

11 Y continuando Farinacio en escribir las calidades que deven tener los testigos de oïda , advierte (10) que : Han de ser muchos ; personas graves , mayores de toda excepcion : que estas circunstancias se han de articular , y probar : que depongan averlo oïdo antes del pleyto : que no pruevan , si juntamente , no afirman que lo entendieron , y lo creen por verdadero : que no sirven tales testigos , quando deponen averlo oïdo de personas que no son fidedignas : y en conclusion, que semejante prueba de oïda es fragil , y sospechosa. Y si en este concepto la dexa Farinacio, qual se podrá formar de toda la prueba de los actores , que consiste en esta especie de testigos , exceptos Francisco Oliver , y Vitoriana Ximenez, sin expresar de quienes lo han oïdo al passo que hemos justificado , y fundado al num. 27. de la primera parte , que la voz, y fama publica de que deponen , solo fue originada , y fomentada por los mesmos actores , y Antonia Gomis su madre.

12 Aviendo subcumbido los adversos en la prueba real extrinseca , substancial , y preciffa de los hechos que han deducido , no la mejoran con las presumpciones que se idean de

de la confidencia que buscan, porque visto el testamento del año 1711. en que Francisco Comes de Pedro Juan instituyó heredero à Don Francisco su primo, no se halla en todo el clausula que indique gravamen alguno, ni à favor de los pretendientes, ni de otro: la hereditaria es como se sigue:

13 En el remanente de mis bienes muebles, y raíces, y derechos, y acciones, que me pertenecen, y pertenecer me puedan, en qualquier tiempo, y lugar, instituyo, y nombro per mi legitimo, y universal heredero al dicho Francisco Comes Escrivano del Rey nuestro Señor, y de Camara, mi Primo, vezino de esta Ciudad, para que los aya, y herede con la bendicion de Dios à su voluntad; imponiendole solo la obligacion de dar à Joseph Lanza, muger del testador, 50 lib. dos cahizes de trigo, y 2. arrobas de azeyte, por alimentos; y à Juana Angela Comes su hermana 12 lib. 10. sueld. cahiz y medio de trigo, y 2. arrobas de azeyte, concluyendo assi: Y declaro, que no tengo herederos: forzossos, descendientes, ni ascendientes que me sucedan: Y revoco, y anulo otros, y qualesquier testamentos, y codicilos, que antes de este aya hecho, ò escrito de palabra, ò en otra forma, para que no valgan, ni hagan fee, salvo este, que agora otorgo, que quiero valga por mi testamento, y ultima voluntad, por la via, y forma, que mejor aya lugar de derecho.

14 A vista dei una disposicion tan clara, absoluta, y libre, no se puede formar presumpcion alguna de la confidencia, que pretenden los actores, y mucho menos de substitution, ò fideicomisso à su favor: Y assi es fuerza confessar, que no pudiendolo indúcir por el testamento, como equivocados afirman, la han de vereficar préciissamente extra testa-

mentum ; y por configuiente con prueva con-
cluyente , y relevante , como fundamos , y
hasta aora no lo han logrado. Porque el de-
cir , que aviéndoles substituido nuestro tes-
tador en el testamento del año 1709. en que
institua por heredero à Miguel Comes su pa-
dre, probarà qual era la voluntad de Francisco
Comes de Pedro Juan , en el segundo testa-
mento del año 1711. y que por èste no se re-
vocò el primero del año 1709. en quanto al
fideicomiso , y substitucion , lo que fundan
en el nuevo papel , (11) pero es tan violento
como las sugestiones en su idea.

(11)

Con el §. *Posteriore* , *Institut.*
quib. modis testament. infirmant.
y la ley 29. ff. *ad Trebell.*

15 Porque los textos que citan hablan
del fideicomiso tacito , que se induce quando
el Testador en el segundo testamento , man-
da valga el primero , que entonces el herede-
ro escrito en el segundo testamento se en-
tiende gravado en aver de restituir la herencia
al nombrado en el primero , como literalmen-
te se lee en los mismos textos , (12) cuya dis-
posicion no tiene lugar en los terminos de la
controversia , sino para comprobar nuestro
intento , porque en el segundo , y ultimo tes-
tamento del año 1711. no solo no expreso
Francisco Comes de Pedro Juan queria valies-
se el primero del año 1709. (como las leyes
citadas previenen) sino que expressamente le
revocò.

(12)

D. l. 29. ibi : Propter inserta fi-
deicommissi verba, quibus ut va-
leret prius testamentum expres-
sum est, dubitari non oportet. Et
hoc ita intelligendum est, si non
aliquid specialiter contrarium in
secundo testamento fuerit scrip-
tum. Et idem in d. §. posteriore.

16 Y aunque en èste instituyò heredero
à Miguel Comes su hermano, y substituyò à los
pretendientes , no se infiere que baxò la mis-
ma voluntad , y substitucion , otorgò el se-
gundo testamento del año 1711. porque fue-
ra de ser pura adivinacion ; es constante en
drecht , que la voluntad explicada en el pri-
mer testamento revocado , no sirve para de-
cla-

clarar el segundo, donde no se hace mencion del primero: Pues aunque por el acto nulo se comprehende qual fue la voluntad de los contrayentes en el; pero no aprovecha para interpretar la de otro acto distinto, y separado, como tratando de la materia lo enseña Peregrino. (13)

17 Y mas propriamente Tonduto en sus questiones, y resoluciones Civiles, que nos citan los actores, (14) el qual comprehende todas las circunstancias de nuestro caso, que parece averse escrito sobre el, pues trae la especie de que un testador excluyendo con la legitima à sus hijos, instituyó à un extraño por heredero, quien possedyò la herencia muchos años, y despues de su muerte entraron à prenderla aquellòs hijos; fundados en que la institucion de heredero à favor de el extraño, hermano del testador, sería confidencial, y se declaró contra los hijos, y en favor de los herederos, que dexò el instituido por aquel testador, por no presumirse la confidencia, sino resulta del testamento, y se prueba causa cierta de ella, y no dudosa. (15)

18 La que no se infiere de que los actores fuesen sobrinos predilectos de nuestro testador, y que aviendoles substituido en el primer testamento, no se presumiria les olvidarse en el segundo, porque el mesmo Tonduto responde à esta objeccion, (16) que ni el amor paternal para con los hijos, induce tal confidencia, nombrandose heredero extraño, à quien el testador, con la institucion, explica querer mas. Y no puede impugnarse el testamento, porque en el se hallen preteridos los que sucederian ab intestato: (17) pues quando el testador no tiene herederos forzosos,

(13)

Peregrin. de fideicom. artic. 16. n. 5. ibi: *Ex primo testamento revocato non infertur ad declarationem secundi, de quo testator non meminit :: Et licet ex actu nullo declaratur qualis fuerit agentis voluntas, l. fin. ff. de rebus eorum, procedit in illo actu nullo, sed non trahitur ad alium actum in alia scriptura.*

(14)

Tondut. in d. cap. 77. Et sequenti decis. Bichi.

(15)

Tondut. d. cap. 77. n. 25. Et seq. ibi: *Ex conjecturis contrariis non censetur institutionem fideicommissariam, videlicet si in testamento nulla adessent verba, quibus designaretur Testatorem habuisse confidentiam erga personam heredis instituti, ex l. Quidam 46. ff. de heredib. instituen. ibi: Manifestum debet esse scriptum heredem fidem dedisse, Et Testatorem fidem ejus secutum fuisse, probaretur. Cum pluribus & in decisione seq. Bichi, vers. Eo minus: ibi: Et quod causa institutionis confidentialis debet esse certa, Et non dubia, ex Abba. Nat. & aliis.*

(16)

Tondut. d. cap. 77. in decis. Bich. dict. vers. Eo minus.

(17)

Cyriaco, controver. 407. à num. 115. cum seqq. In dubium revocari nequit validitas testamenti ipsius, ex eo quod praterierit transversales venientes ab intestato.

fos, à quienes deva dexar legitima (como Francisco Comes de Pedro Juan declarò, no les tenia) pudo à su libre voluntad dar sus bienes, y nombrar heredero al mas estrano, (18) segun el mesmo Cyriaco.

(18)

Idem controv. 405. à n. 19. cum seqq. Ubi Testator non habet aliquos quibus teneatur relinquere legitimam: potest ad libitum disponere de rebus suis, etiam instituendo penitus extraneum; l. 1. C. de Sacros. Eccles. l. Verbis legis 120. ff. de verb. signif. §. disponat Authen. de nupt. :: Sicque licet quicumque hereditatem suam relinquere cui velit, etiam invitatis iis qui successuri essent ab intestato, cum Bald. Cephal. & aliis.

(19)

Tondut. d. cap. 77. num. 31.

(20)

(20)

Tondut. d. cap. 77. n. 25. & in d. decis. Bieb. late vers. Ut enim, & vers. Secundo, ibi: Quod duos testes sufficiunt ad probandam voluntatem, sive conventionem inter Testatorem & heredem de restituenda hereditate; sed ubi dispositio est clara, & alia extra testamentum inducitur, ad eam probandam septem omnino testes necessarii sunt, ex Surdo, Gratian. Cancer. Sabelli, §. heres n. 11. & §. voluntas n. 2. in med.

(21)

(21)

Ex l. 3. ff. de probat. ibi: Cum tacitum fideicommissum ab eo datur, qui tam in primo, quam in secundo testamento, pro eadem parte, vel postea pro maiore partes scribitur, l. 48. & 49. de iure Fisci, & Comm. Scribentes.

19 Ni resulta lá confidencia, y fideicomiso por la confesion, que se supone hizo Don Francisco, porque no està probada, ni aprovecha, como demonstramos, y fundamos en la primera parte num. 28. y 29. Y aunque se pueda justificar con dos testigos, como dicen los actores, apoyandolo con la doctrina de Tonduto; (19) devieran tener presente, que no les favorece, porque es en los terminos de que el heredero aya confesado expressamente, que el testador le encargò restituysse la herencia, que el lo prometió, y que esto se colija del testamento; pero quando de él no se induce la disposicion, ò substitucion que se pretende, la han de probar precissamente con siete testigos, como el mesmo Tonduto lo explica (20) con la citada ley 46. de hereditibus instituendis.

20 Contra esta inteligencia no puede aplicarse la doctrina comun, que ensena estar obligado el heredero escrito en el segundo testamento à probar, que el testador revocò el fideicomiso, con que le gravava en el primero; porque procede quando es uno mesmo el heredero nombrado en el primero, y en el segundo testamento. (21) Pero en nuestro caso Don Francisco Comes no fue instituido heredero de Francisco Comes de Pedro Juan, en su primer testamento, en que substituya à los adversos, sino en el segundo, con institucion nueva, pura, y absoluta, que excluye el fideicomiso, como pondera la doctrina de Tonduto.

duto. (22)

21 En cuyos terminos no deve esta Parte, (como mal fundada quiere la otra) probar el motivo que tuvo Francisco Comes de Pedro Juan, para instituir heredero absoluto à Don Francisco su primo, y revocar el primer testamento, en que substituia à los actores, porque si es libre en el hombre hacer, y des-hacer à su arbitrio quantos testamentos quiera, y por disposicion del derecho, aunque fuesen mil, todos quedan revocados por el ultimo, (23) bastanos tener el de Francisco Comes de Pedro Juan autentico, y solemne, como es el del año 1711. para quedar fundado, y justificado nuestro derecho, y excluido el que pretenden los adversos: porque como escribe Cyriaco Autor fuyo, (24) el testamento en escritura publica prueva ser instituido heredero solo, el que en el se halla escrito, y no el que no lo está, por ser la escritura prueva probada: y que siempre se presume justo, solemne, legitimo, y valido, si lo contrario no se justifica, ni se presume averle otorgado el Testador, ni que le han inducido con miedo, dolo, maquinacion, ò importunos ruegos, ni que esto se presume en el heredero instituido, por ser licito à qualquiera solicitar su beneficio. Y aunque los adversos huvieran probado legitimamente, que antes de otorgar Francisco Comes de Pedro Juan el ultimo testamento, les queria dexar herederos, no lo serian, no hallandose en el testamento esta disposicion, por lo que fundamos en la segunda parte num. 4. y lo confirma Rolando. (25)

22 Todo lo qual procede con mayoria de razon, aviendo Don Francisco Comes pos-

D

fei-

(22)

Tondut. in dict. cap. 77. & decis. Bich. vers. At in casu nostro.

(23)

Leg. 25. tit. 1. part. 6. & ad eam Hugo Celfo, in recopil. verb. testamento, vers. 25. Todo hombre. Latè Roland. consil. 33. vol. 3. n. 18. cum seqq.

(24)

Cyriac. lib. 3. controu. 407. ex n. 68. usque ad 96. Testamentum in scriptura publica probat institutum esse eum qui in illo legitur scriptus, & non institutum, qui in eo non legitur, quia probatio testamenti per scripturam dicitur probatio probata; & presumitur justum, solemne, & legitimum :: Et semper presumitur validum, nisi contrarium probetur :: nec presumitur Testator condidisse testamentum metu, vel impressione alicujus neque dolo, machinatione, vel importunis alterius precibus inductus illud fecisse: & non presumi in dolo qui procurat se institui, nisi id faciat malis artibus, quia licitum est procurare suam utilitatem sine dolo. Ex Gratian. Casill. Mantica, Menochio, Corneo, & aliis.

(25)

Roland. consult. 56. vol. 3. ex n. 5. cum seqq. ibi: Non sufficit dicere Testatorem ita voluisse, nisi ejus voluntas transferit in dispositionem :: Ergo non sufficit dicere, Testator ita voluit, postquam non dixit nec expressit, l. Quotiens in princip. ibi: Neque eum quem voluit, ff. de hered. instit. l. 1. Jubeamus, C. de testam. ubi Testator voluit instituire plures, puta quatuor, & hoc constabat, & tamen quia non instituit nisi duos, dicitur ibi quod illi duo habentur pro institutis, & non alii, quos scribere voluit, & non scripsit. Cravet. in consil. 161. n. 34.

heido, y disfrutado por tantos años la referida herencia en virtud de su institucion, vendiendo sus bienes, y haciendo de ellos à su libre voluntad, como absoluto dueño, à vista, ciencia, paciencia, y sin la menor contradiccion de los pretendientes, que no podian ignorar (si fuera cierta la substitucion que imaginan à su favor) quando han presentado tantos testigos de voz, y fama publica, y antes de poner las demandas, impetraron las censuras, para las revelatorias; como todo, en exclusion de la supuesta confidencia lo pondera tambien la citada decision de Tonduto. (26) Con lo que se desvanece la afectada ignorancia que alegan, para evadirse de la poderosa excepcion que fundamos al num. 15. de la 2. parte, sobre aver aprobado los adversos à nuestro favor, la disposicion, y testamento de Francisco Comes de Pedro Juan, pidiendonos como herederos de este les paguemos 916.lib: en que les favorece poco el arbitrio que suponen del Señor Crespi en la decision 23. num. 58. que deve ser el 59. pues solo limita la doctrina de entenderse, aprobar en todo el instrumento quien le presenta, aunque le proteste, al caso de ejecutarlo, para impugnar algun derecho, pero no para pedirle, como los actores que presentaron el citado testamento de Francisco Comes de Pedro Juan, valiendose de él, para reconvenirnos como tales herederos al pago de las 916.lib. con lo qual le aprobaron, aunque fuese nulo. (27)

(26)
Tond. in dict. cap. 77. & decis. Bich. vers. Quodque, ibi: Quod magis contrahendo pluries cum Claudio tanquam vero herede, ac permittendo quod ille hereditario titulo omnia alia bona Bernardi possideret per 45. annos, intra quos gratis negatur eos ignorasse assertum pactum confidentiale, cum testes ex adverso inducti deponant fuisse de hoc publicam vocem, & famam. Ex Peregrin. de fideicom. artic. 52. num. 104. vers. Quintus. Treintac. var. resol. lib. 3. tit. de transact. resol. 1. n. 26.

(27)
Cyriac. lib. 3. d. contrav. 407. n. 312. ibi: Quod qui scit nullitatem, censetur approbare, & agnoscere voluntatem defuncti, etiã invalidam, ex Caphal. consil. 377. n. 56.

23 De que es visto, no sufragarles medio alguno en esta causa: porque, ò pretenden la herencia en virtud del testamento del año 1709. por no ser valido el segundo de 1711. queriendole anular, por las calumniosas, frau-

du-

dulentas fugefiones, que indigna, y temerariamente ponderan, ò dan por valido, como expreffamente apruevan efte fecondo teftamento, pretendiendo la herencia, por la inftitucion confidencial que fuponen. Si lo primero: las fugefiones no fe han probado, ni aun licitos ruegos de Don Francisco, porque deviendo fer prueba neceffariamente relevante, no fe admiren congeturas, y en duda, fiempre fe ha de declarar por la validad del teftamento: (28) y fi lo fecondo; no resultando la confidencia del teftamento del año 1711. han fubcumbido igualmente en la prueba real, y extrinfeca que el derecho requiere, contra una difpoficion teftamentaria, clara, y evidente, como fe ha fundado; y por configuiente, no puede tener lugar el tacito mal prefumpto fideicomiffo. (29)

24 De todo lo qual parece, quedar confirmado, con los mefmos fundamentos contrarios, quanto en nueftro Informe expufimos. Por lo que efpera eíta Parte fe declarà en todo à fu favor. Salva femper. Valencia, &c.

(28)

Cyriac. *controv.* 410 n. n. 91. ibi: *Quando agitur de redarguendo instrumento de falfo, non fufficere conje&uras, fed probationes debere efle neceffario concludentes, ex Rota, & Farinac. & controv. 407. n. 126. Ubi controvertitur fuper validitatem teftamenti, vel nullitate, in dubio pronuntian- dum eft pro ejus validitate, l. Si pars 10. ff. de inoffic. teftam. cap. final. ex de re judic.*

(29)

Ex tradit. ab Anton. Gomez, *variar. tom. 1. cap. 5. n. 23. cum feqq.* & ibi Ayllon.

Dr. Joseph Gisbert, y Sanchez:

